

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Psicoanálisis y ciencia: el exceso de objetos.

Arias R., Laura.

Cita:

Arias R., Laura (2010). *Psicoanálisis y ciencia: el exceso de objetos. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/673>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/W5e>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PSICOANÁLISIS Y CIENCIA: EL EXCESO DE OBJETOS

Arias R. Laura
Universidad John F. Kennedy. Argentina

RESUMEN

Este trabajo pretende dilucidar el modo de vida introducido por lo que Lacan llama "el sujeto de la ciencia" y la relación que este mantiene con el sujeto de la pulsión, a partir de lo que en la contemporaneidad se presenta como el exceso engendrado por parte de los objetos producidos por la ciencia. Por lo tanto, el desarrollo que aquí nos proponemos consiste en interrogarnos sobre los modos de satisfacción pulsional en la actualidad y en preguntarnos qué será del sujeto de nuestros tiempos, atiborrado de objetos -gadgets- que el mercado ofrece.

Palabras clave

Sujeto Satisfacción pulsional Gadgets

ABSTRACT

PSYCHOANALYSIS AND SCIENCE: THE EXCESS OF OBJECTS

This work tries to explain on the way of life introduced by what Lacan calls "the subject of the science" and the relation that it supports with the subject of the drive from what in the contemporaneity he appears under the excess generated by the objects produced by the science. Therefore, the development that here we propose consists of being interrogated on the manners of pulsional satisfaction at present and of asking ourselves what will be of the subject of our times stuffed with objects -gadgets- that the market offers.

Key words

Subject Pulsional satisfaction Gadgets

Cuando en psicoanálisis hablamos de sujeto, nos remontamos a Descartes, para quien, a partir de la duda, se llega a una certeza. El sujeto se apropia de sí mismo; el *cogito* se convierte en verdad en el acto mismo de enunciarlo. Allí donde para Freud la duda remite a algo inconsciente, para Descartes remite a la conciencia. Por eso decimos que el psicoanálisis adviene de la operación cartesiana: se ocupa del sujeto que la ciencia rechaza.

Descartes rechaza todos los saberes anteriores a su meditación. Este rechazo del saber es la condición del hallazgo de una certeza de otro orden. Busca un solo punto de apoyo, encontrándolo en la única certeza que puede extraer de su procedimiento de la duda metódica: soy una cosa que piensa. Y será Dios quien garantice la verdad de los procedimientos matemáticos para el establecimiento del ser del ente. Como señala Lacan en *El reverso del psicoanálisis* (1992: 171), "por un osado ímpetu que parte de un artificio, sin duda el de Descartes, (...) el artificio de remitir a Dios la garantía de la verdad". A diferencia del genio maligno que puede engañar, Dios será el resguardo de la verdad. Se ha producido un desplazamiento de la verdad divina, quedando separados el saber matemático y la verdad formal que le corresponde. Verdad divina, discurso de la Iglesia que se desplaza con la llegada de Galileo, Descartes, de Pascal.

La proeza de Descartes consistió en reducir a un solo punto su certeza: mientras pienso, no puedo dudar de que soy una cosa que piensa. Esta división entre el saber del ente y la verdad del ser es la estructura misma de la ciencia. Se ha constituido un nuevo saber matemático, al cual le corresponde una nueva verdad: la verdad formal. Se trata de un saber vaciado de la verdad metafísica, divina. A partir de estas consideraciones, decimos que el sujeto, para Descartes, no es ningún objeto psicológico, no es ningún hombre. Todo el andamiaje teórico cartesiano apunta justamente a erradicar cualquier subjetivismo en la pretensión de la objetividad.

Lacan, por su parte, toma al sujeto en su división constitutiva entre verdad y saber. De allí que, cuando Lacan afirma que el sujeto del psicoanálisis es el sujeto de la ciencia, está dejando de lado, expresamente, la cuestión del objeto de la ciencia. No se trata de demostrar si el objeto del psicoanálisis es un objeto científico, sino de acentuar el hecho de que lo que está esencialmente en juego es el sujeto. Y el sujeto, en esta división constitutiva, es común al psicoanálisis y a la ciencia.

La división del sujeto entre saber y verdad constituye una auténtica herida que es negada por las ciencias exactas: es una herida suturada. La ciencia se sostiene en esta sutura de la división del sujeto para poder establecer leyes universales. El psicoanálisis, por el contrario, apunta a la singularidad del "caso por caso", tomando nota de los intentos que realiza el sujeto para suturar la división constitutiva. En ese sentido, decimos que Lacan pone en cuestión, en nombre del psicoanálisis, el clásico postulado metodológico que pretende definir a una ciencia por su objeto.

Lacan (1985: 841-842) repele la separación entre ciencias de la naturaleza y de la cultura cuando manifiesta: "La oposición de las ciencias exactas a las ciencias conjeturales no puede sostenerse". Decimos, entonces, que a partir de un único sujeto, el sujeto de la ciencia, divergen dos destinos de la división inaugural: lo universal, que sutura la división; y lo particular, como apertura de la división, para determinar el ser del sujeto vasallo de la dimensión del significante y del goce. Es decir, dos destinos muy diferentes persigue la división del sujeto, según se trate de la ciencia o del psicoanálisis. Al saber referencial propio de la ciencia se opone el saber inconsciente, para el cual el sujeto debe ser mantenido en su apertura, desarmando los mecanismos defensivos que tratan de negarla. La sutura del sujeto dividido, operada por la ciencia, sin embargo, no impide que aquello que es rechazado retorne. "Es decir, que en esto me distancio de lo que Freud enuncia. Este saber disjunto, tal como lo encontramos en el inconsciente, es extraño al discurso de la ciencia. (...) Se impone a la ciencia como un hecho" (1992: 95).

Por su parte, el psicoanálisis constata que el "para todos" que supone la aplicación de la ciencia produce en el amo la ilusión de un tratamiento universal. Esta ilusión de dominio provoca, a su vez, la ilusión del sujeto neurótico que lucha para no ser un número y conservar su excepción. Este sujeto, en psicoanálisis, remite al deseo y al goce. Lacan, sirviéndose de la distinción de cuantificadores lógicos de lo universal y de lo existencial, demuestra que el universal no implica que exista uno, sino que también la existencia es una objeción al "para todos" de lo universal.

El problema actual de nuestras sociedades es que bajo la premisa del universal, el goce ha terminado por transformarse en la dictadura de lo mismo. Esto es, la obligación de un mismo goce para todos es lo que se opone al síntoma como modo singular de goce.

Convergamos en que estos hechos se producen en la sociedad debido a que hay un claro consentimiento por parte del sujeto subsumido al ideal que propone la Ciencia, a saber, el ideal científico, que se proyecta hoy en día cada vez más de forma omnipresente, como bien lo expone J. A. Miller (2007) al referirse al avance de la biotecnología en la actualidad, que establece la homogeneización universal de los modos de gozar del sujeto. Advierte Lacan (1992: 84): "Muy distinto es lo que se halla en el horizonte de esta ascensión del sujeto amo en lo que se afirma como la verdad de su igualdad consigo mismo, esta yocracia, (...) y que es, me parece, la esencia de toda afirmación en la cultura que más ha visto florecer este discurso del amo". Afirmación de la que podemos desprender que se trata de homologar el sujeto al yo. Creemos, sin embargo, que mientras no se desentrañe la íntima relación que existe entre los objetos científico-técnicos y la dinámica del deseo humano, se seguirá creyendo en el progreso. Observa Miller (2007): "Como el pesimismo freudiano, el pesimismo lacaniano está establecido sobre la convicción de que todo cambio es para lo peor".

El hecho de que la sociedad actual esté supeditada a la ciencia y a la técnica conlleva desconocer el inconsciente, el deseo y el sujeto, reduciendo a este a mercancía y cálculo matemático. La ciencia y la técnica pueden ser superpuestas, en la medida en que son estructuras productivas, situando al sujeto en el campo

de la verdad. De tal modo, la división constitutiva propia del sujeto es rechazada, rechazando a su vez, por parte de la ciencia, al sujeto del goce y, por parte de la técnica, el goce del sujeto, e imponiéndose un sujeto-objeto sin castración. Por eso, como decíamos anteriormente, la ciencia y la técnica aparecen en la actualidad sometidas al sujeto amo del universal.

En ese sentido, Lacan, en vez de resaltar la falta, enfatizará lo que la obtura, al introducir su concepto de objeto *a*. Importa más lo que viene a tapan la falta. En su texto *La Tercera*, se preguntará: “¿Qué nos procura la ciencia, a fin de cuentas? Algo para distraer el hambre en lugar de lo que nos falta en la relación, la relación de conocimiento, como decía antes. Nos procura en su lugar algo que para la mayoría de la gente, en particular todos los aquí presentes, se reduce a *gadgets*: la televisión, el viaje a la luna...” (1998: 107). De este modo, la ciencia permite ver, no los objetos ya presentes previamente, sino los objetos que ella misma produce, resultados de su propia operación. Enlazada peculiarmente al modo de producción capitalista, la técnica está entregada a la producción desenfrenada de objetos destinados al mercado.

El discurso del capitalismo, alentado por la ciencia, expande *gadgets* que ahogan la verdad del goce del sujeto por el exceso de objetos que ella produce. Producción de *gadgets* que no sería posible sin la ciencia. Por ello, decimos que los goces que impone la ciencia son masivos; ciencia que va hacia la masificación vía el discurso capitalista.

La ciencia impone un goce y, por el hecho mismo de imponerlo, deja a las personas desprovistas del goce propio, siendo necesario singularizarlo, como si la idea misma de falta, de deseo y de goce hubiese sido superada. Para la mayoría, nos coloca *gadgets* en lugar de aquello que nos falta, por lo que el hombre de la era del capitalismo se ve reducido al papel de consumidor de objetos multiplicados y falsos, falsificaciones de objetos causa de deseo. En ese sentido, podemos decir que el lugar de lo simbólico se encuentra en decadencia frente a la preeminencia que toma la relación con el objeto tecnológico, que se presenta como un objeto que “ahorra” al sujeto el paso por las vicisitudes simbólicas y así, determina también una forma de relación distinta del sujeto con el deseo y el goce.

Han sido muchos los que lograron predecir desde hace siglos la situación actual. Uno de ellos fue Walter Benjamin, quien en la novena tesis de las *Tesis de filosofía de la historia* articuló progreso y catástrofe. Lacan (1992: 112), por su parte, manifestaba: “Tendrían que empaparse, por el contrario, de esto, de que en cualquier cosa que yo articule no hay la menor idea de progreso”. La caída de los ideales, y la consecuente dominación de los bienes de consumo por la vía de la “*gadgetización*” que instrumentaliza el sujeto a través de los diversos objetos descartables y consumibles, niegan la castración, captando su deseo por el poder de seducción que presentan. Son los nuevos objetos universales del deseo, que conducen a la desaparición del sujeto y de su deseo de desear; voluntad de posesión que reemplaza al deseo. La dimensión fantasmática subjetiva deja a un lado las modalidades singulares de goce, a propósito de no revelarlas, enmascarándolas para impedir toda posibilidad de emergencia de un sujeto.

Una vez reconocido que la ciencia y el capital mandan, lo que se plantea es la cuestión del deseo y el goce. Los *gadgets* representan un nuevo modo de malestar, donde la ciencia está directamente implicada. Como señala Miller (2007), “en su *Ética del psicoanálisis*, que retoma el *Malestar en la cultura*, Lacan (...) reconoce la pulsión de muerte actuando en la preponderancia adquirida por el discurso científico, sus avances prodigiosos, su verdadero frenesi, y sus consecuencias sobre los modos de vida y de goce: la multiplicación y la renovación incesante de los objetos tecnológicos, haciendo nacer demandas cada vez más apremiantes y ofreciendo satisfacciones cada vez más disponibles, sin, por tanto, calmar la falta-de goce”.

Creemos, no obstante, que habrá siempre un resto indomado que escapa, garantizando la permanencia del sujeto y de su deseo. Observamos que se ha generado una sociedad tendiente a la adición y a la adicción, en donde lo que se consume debe llegar al exceso de la máxima satisfacción.

La experiencia analítica debe conducir al sujeto a ser responsable de su goce, es decir, que pueda dar respuesta a cómo vivir la

pulsión sin que esto implique un imperativo que suponga un penar de más, en oposición al objeto tecnológico, que se ofrece al consumo con la promesa de una plena satisfacción.

BIBLIOGRAFIA

- LACAN, J. (1985): “La Ciencia y la verdad”, en *Escritos 2*. México: Siglo XXI.
- LACAN, J. (1992) *El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- LACAN, J. (1998) “La Tercera”, en *Intervenciones y Textos 2*. Buenos Aires: Manantial.
- MATE, M. R. (2006): *Medianoche en la historia: comentarios a las tesis de WALTER BENJAMIN Sobre el concepto de historia*. Madrid: Trotta.
- MILLER, J. A. (2007): “El futuro de *Mycoplasma laboratorium*: conferencia para las XXXVI Jornadas de la ECF - 7.10.07”, Asociación Mundial de Psicoanálisis [en línea]. [Consulta: agosto de 2009].